

LA VANGUARDIA JUEVES, 10 ENERO 2002

Duhalde decreta emergencia sanitaria

La escasez de medicamentos afecta a diabéticos y enfermos de cáncer y sida



ANDRÉS STAFF / REUTERS

Protesta ayer ante la embajada de España en Buenos Aires contra las empresas españolas presentes en Argentina

El presidente Eduardo Duhalde decretó ayer el estado de emergencia sanitaria en Argentina por la escasez de medicamentos, que ha puesto esta semana en grave riesgo a diabéticos y enfermos de cáncer. Es la mayor angustia que viven los argentinos, con la subida de algunos productos básicos y la falta de dinero en efectivo.

SANTIAGO PALACIOS
Buenos Aires. Corresponsal



Los argentinos sienten que han dejado atrás días de tensión máxima, aunque no saben hasta cuándo, pero la vida cotidiana sigue un rumbo que no abandona la pesadilla. El presidente Eduardo Duhalde tomó ayer una drástica medida para intentar solucionar el lado más dramático de la incipiente inflación: decretó la emergencia sanitaria en todo

el país a raíz de la falta de medicamentos, que puso esta semana en riesgo de muerte a los diabéticos y a los enfermos de cáncer y sida, quienes dependen de drogas que han casi desaparecido de farmacias y hospitales tras el anuncio del nuevo plan económico. Además, en forma provisoria, Duhalde puso al vicejefe de Gabinete, Juan Pablo Caffero, al frente de las áreas de Salud y Desarrollo Social, que eran dos ministerios separados en el gobierno De la Rúa. Duhalde encargó a Caffero "asegurar el abastecimiento" de esas drogas vitales.

La falta de dólares es una nimiedad frente a

VERANO AUSTRAL

Depresión antes de las vacaciones

Los médicos están recibiendo más consultas de las habituales por angustia, depresión y estrés. Y ni siquiera la perspectiva de las vacaciones logra alentar a la población. El turismo interno —en la costa bonaerense y en las sierras de Córdoba— está flojo y obliga a bajar precios. Adictos a los viajes al exterior, muchos argentinos están ahora inmóviles, aunque los pasajes más caros no son obstáculo para miles de personas que, cada mañana, hacen cola ante las embajadas de España e Italia.

las trabas, problemas, enojos y angustias que aparecen a cada paso en el trajin diario e imprescindible de comprar comida, correr a por un medicamento de urgencia o realizar una gestión normal en el banco. La mayor odisea aparece por el lado de la salud, al desaparecer medicinas en farmacias e incluso hospitales.

Las largas filas, que por estos días sólo eran patrimonio de los bancos, ahora se forman ante los organismos oficiales y privados que entregan remedios o medicamentos básicos, como la Liga de Ayuda al Dia-

DIPLOMACIA PRÁCTICA

El canciller Ruckauf tuvo que traer de Brasil miles de unidades de insulina

EMPIEZA LA CARESTÍA

Sube el precio del pan, el azúcar, las gaseosas y la imprescindible yerba mate

bético, donde el martes comenzó a entregarse insulina gratis. La escasez llevó ayer al canciller Carlos Ruckauf —de regreso de un viaje de gran contenido político para ver al presidente brasileño, Fernando Cardoso— a regresar de Brasilia con 275 mil frascos de insulina elaborada en ese país, una atención de vecinos. Más de 700 personas no consiguieron insulina en los hospitales desde principios de año.

También escasea la provisión de medicamentos contra el cáncer. "Nos niegan la vida", se amargaba una paciente delante de un hospital estatal. Y el mismo panorama sombrío acecha a los enfermos de sida: unas veinte mil personas, que el fin de semana reclamaron por carta la continuidad de la provisión de medicamentos. Entre tanto, el hospital infantil Tobar García, que ofrece asistencia psiquiátrica, está al borde de quedarse sin medicamentos, varios de los cuales se elaboran en el exterior. "El temor es que no sabemos si nos los van a entregar o si los vamos a poder comprar", dijo Roberto Yunes, su director, a "La Vanguardia".